

INTRODUCCIÓN

Las condiciones económicas, educativas, sociales y familiares que rodean al menor, son factores que lo llevan a incidir en conductas antisociales e infractoras; existen pocas alternativas que le permitan enfrentar el mundo de los adultos, y lo existente no es suficiente en su contenido. Es por ello mi interés en el estudio de las conductas antisociales mismas que durante 14 años he venido observando en mi labor como Trabajadora Social del Consejo Tutelar para Menores en Nogales, Sonora y que desgraciadamente se han venido incrementado con los años, debido a que por diversas causas los padres se ven en la necesidad de desplazarse de sus lugares de origen a esta ciudad fronteriza buscando mejores condiciones de vida, principalmente las económicas.

Por tal motivo se ve la necesidad e importancia de tomar en cuenta la estructura social y familiar del menor, ya que es un aspecto fundamental en la presentación de conductas antisociales, por lo tanto no es conveniente hacer un desprendimiento o una fragmentación del individuo mismo y su entorno social, sino percibirlo como un todo integrado.

Por ello, es a este sector social como son la familia, amigos, que se debe de integrar a las actividades preventivas a través de una serie de pláticas, tanto para una adecuada prevención como una oportuna detección de conductas

antisociales, así como fomentar aquellas que favorecen al óptimo desarrollo humano, ya que se ha observado que las buenas relaciones interpersonales dentro del grupo familiar, como una comunicación padre – hijos y sociedad, facilitan el bienestar de la familia.

El presente trabajo está basado sobre todo en la experiencia que como Trabajador Social de esta Institución he adquirido y que por lo tanto me permite considerar que existe una alternativa para estos jóvenes, que desgraciadamente son los menos procurados por sus familias.

Hablaremos sobre el desarrollo y evolución del Consejo Tutelar para Menores, desde su creación hasta la actualidad y como las conductas antisociales se han incrementado, por lo que se dedicará un capítulo y una propuesta de trabajo preventivo específica para hijos y familiares de internos del Centro de Readaptación Social Nogales I, consistiendo en pláticas que llevarán a cabo en dos etapas una hacia los adolescentes y otra hacia quienes tengan la custodia de los hijos.